

El Noticiero Amistoso

Traído a usted por sus amigos en la iglesia de Cristo en Brighton.

En todo, dad Gracias

El Día de Acción de Gracias, los estadounidenses celebrarán una vez más un día nacional de acción de gracias. Es un día reservado para dar gracias a Dios por nuestra gran herencia y las muchas bendiciones que Él nos otorga. Para muchos, Thanksgiving es simplemente un día libre del trabajo. Es un tiempo para comer en exceso, disfrutar de desfiles y juegos de pelota, y visitar a amigos y familiares. Sin embargo, para el hijo de Dios, cada día es verdaderamente Día de Acción de Gracias. Pablo amonestó, “dad gracias en todo” (1 Tesalonicenses 5:18). ¿Por qué da gracias el hijo de Dios?

- Dar gracias por la bondad y misericordia de Dios (1 Crónicas 16:34).
- Dar gracias por la Santidad de Dios (Salmos 30:4).
- Dar gracias por la creación de Dios (Salmos 75:1).

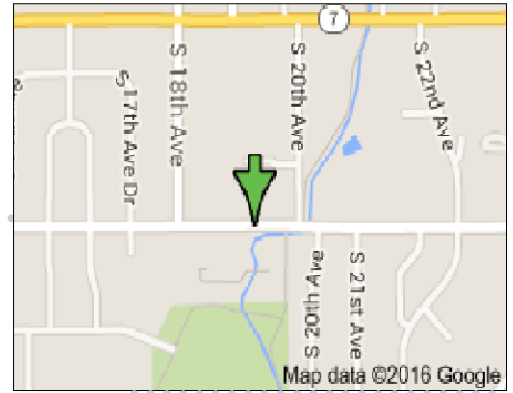
- Dar gracias por los hechos de Dios (Salmos 105:1).
- Dar gracias por el justo juicio de Dios (Salmos 119:62).
- Dar gracias por la comida (Mateo 15:36).



- Dar gracias por el cuerpo y la sangre de Jesús (Mateo 26:26-28).
- Dar gracias por la victoria encontrada en Jesucristo. (1 Corintios 15:57).
- Dar gracias por el cuidado y compasión de los demás (2 Corintios 8:16).

- Dale gracias por el inefable don de Dios—Jesucristo (2 Corintios 9:15).
- Dale gracias por la hermandad (Efesios 1:16).
- Dale gracias por toda (Efesios 5:20).
- Dale gracias por la iglesia (Colosenses 1:12-13).
- Dar gracias por todos los hombres (1 Timoteo 2:1).
- Dar gracias por las autoridades civiles (1 Timoteo 2:2).
- Dale gracias por la esperanza del cielo. (Apocalipsis 11:16-17).

Seguramente podemos pensar en innumerables otras bendiciones por las cuales debemos dar gracias. Estos son sólo algunos de los mencionados en las Sagradas Escrituras. Como Sus hijos, comencemos hoy agradeciendo a Dios por sus muchos favores. — Barry M. Grider



**Iglesia de Cristo
en Brighton**

**1929 Egbert St.
Brighton, CO.
80601**

!Visítenos!

**Domingo:
Clase Bíblica 9:30 AM
Servicio de Adoración:
10:30 AM & 6:00 PM
Miércoles:
Clase Bíblica 7:00 PM**

**¿No volverás a darnos vida,
Para que tu pueblo se
regocije en ti? —Salmos 85:6**

“Si todo el pueblo dormido se despierta, y toda la gente tibia se enciendase, y todo el pueblo deshonesto se confesará, y todo el pueblo descontento se endulza, y todo el pueblo desanimado se alegrará, y todo el pueblo deprimido levantará la vista, y todo el pueblo quebrantado se reconciliará, y todos los chismosos se callarán, y todos los huesos secos se sacudieran, y todos los verdaderos soldados se levantarán... ¡entonces tuviéramos un avivamiento!”

La necesidad es alegría al falta de entendimiento; Mas el hombre entendido endereza sus pasos. Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejeros se afirman. El hombre se alegra con la respuesta de su boca; Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es! (Proverbios 15:21-23)

Una lección que nunca se olvidó

Durante mi segundo mes en la universidad, nuestro profesor nos dio un examen sorpresa. Yo era un estudiante consciente y leí rápidamente todas las preguntas hasta que leí la última:

¿Cuál es el nombre de la mujer que limpia la escuela?

Seguramente era una broma. Había visto a la mujer de limpieza varias veces. Era alta, de cabello oscuro y de unos 50 años, pero ¿cómo iba a saber su nombre?

Entregué mi papel, dejando la última pregunta en blanco. Justo antes de que terminara la clase, un estudiante preguntó si la última pregunta contaría para nuestra calificación del examen.

“Absolutamente”, dijo el profesor. “En sus carreras, conocerán a muchas personas, todas son importantes, merecen su atención y cuidado, aunque todo lo que hagan es sonreír y decir “hola”. Nunca he olvidado esa lección. También aprendí que su nombre era Dorothy.

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.” (Romanos 12:3)



Nacido en la casa del pan

Cristo nació en Belén. El significado literal del nombre Belén es “La Casa del Pan”. Jesús no nació en la casa de la realeza, ni en la casa de las riquezas, ni en la casa de la fama. Jesús no nació en Jerusalén, ni en Roma, ni en Atenas ni en Alejandría. Jesús no nació en ninguna ciudad política, comercial, cultural, educativa o socialmente significativa de la época.



en Belén, enfatizó su falta de significado para el mundo.

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

(Miqueas 5:2)

Cuando Miqueas, el profeta del Antiguo Testamento, predijo el nacimiento de Jesús

El pan es una de las cosas más comunes de la vida, y sin ella el hombre no sobreviviría.

Dios quería que su Hijo fuera “común” en el sentido de que Él está disponible para todos. Sin Él, no hay vida.

—Brian Atwood

Aturdimiento de boda



Una abuela escuchó a su niñeta de 5 años, “jugando al casamiento.” Los votos matrimoniales fueron así: “Tienes derecho a guardar silencio, todo lo que digas se podrá usar contra ti, tienes derecho a tener un abogado presente. Puede besar a la novia.”

El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová. (Proverbios 18:22)

Cantando su canción favorita

Hace algunos años, leí en la revista la Comisión un incidente que nunca olvidaré. Un grupo de la iglesia de New Bern, Carolina del Norte, había viajado al Caribe en un viaje misionero. Su anfitrión los llevó a visitar una colonia de leproso en la isla de Tobago.

Mientras visitaban a estos pacientes tristes, ellos realizaban un servicio de adoración en la capilla del campus. Los leproso entraron y se sentaron en los bancos, y los carolinos los llevaron en himnos. El ministro

“¿Podríamos cantar ‘Cuenta tus Bendiciones?’”

del grupo, Jack, notó que un paciente estaba sentado en la fila de atrás, mirando hacia la dirección opuesta. Qué extraño.

Jack dijo: “Tenemos tiempo para un himno más. ¿Alguien tiene un favorito?” Ahora, por primera vez, la

mujer leprosa en la fila de atrás se dio la vuelta para encarar el frente. Jack dijo: “Me encontré mirando el rostro más horrible que había visto. No tenía nariz ni labios. Sólo los dientes desnudos, como un cráneo.”

Cuando se volvió, levantó la mano en el aire. Excepto que no era una mano. Era el extremo huesudo de su brazo, sólo un nudo. Mientras el pobre Jack estaba tratando de tomar esto, ella habló. “¿Podríamos cantar ‘Cuenta tus Bendiciones?’”

El predicador no pudo. Salió del púlpito y atravesó la puerta del patio con lágrimas en los ojos. Otro se acercó y condujo el himno, un amigo salió y le echo el brazo. “Nunca volverás a cantar ese himno, ¿verdad, Jack?” “Oh, sí, lo cantaré,” dijo Jack, “pero no de la misma manera.” — Adaptado de Joe McKeever

Benditos vosotros de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. (Salmos 115:15)

